

Dr. John Oswalt, Isaías, Sesión 13, Isa. 26-27

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. John Oswalt en su enseñanza sobre el libro de Isaías. Esta es la sesión número 13, Isaías capítulos 26 y 27.

Oremos juntos. Padre, te damos gracias por todas tus provisiones para nosotros. Te damos gracias por la lluvia que riega la tierra. ¡Qué orden tan maravillosa, maravillosa que has hecho para que la lluvia baje a los océanos, a través de los ríos, suba a las nubes y vuelva a regar la tierra! Perdónanos que nos quejemos. Si hace demasiado sol, nos quejamos. Si llueve demasiado, nos quejamos. Si hace demasiado frío, nos quejamos. Si hace demasiado calor, nos quejamos. Somos unos quejosos empedernidos. Perdónanos, por favor. Ayúdanos, oh Señor, a recibir todos tus dones y a recibirlos con alegría y alegría. Y como siempre, recibimos su segundo mejor regalo. Tu mejor regalo fue Jesús. Gracias. Y tu segundo mejor regalo es tu palabra escrita. Gracias. Gracias por el privilegio de dedicar esta próxima hora al estudio de tu palabra. Ayúdanos, Señor. Ayúdame. Ayuda a los que escuchan. Ayúdanos juntos.

Ayúdanos a inspirarnos en el amor de los demás por ti y el deseo de tu palabra. Ayúdanos, oh Señor, a crecer más profundamente. Ayúdanos a ser cada vez menos como esas personas que se describen en el capítulo uno de Isaías, más estúpidos que un asno, sin saber dónde está el pesebre.

Gracias, Señor, por el nivel de discernimiento que nos has dado, sabemos dónde está el pesebre y hemos venido a él esta noche y esperamos que nos alimentes con el poder de tu Espíritu Santo. Gracias. En tu nombre, amén.

Alguien preguntaba, ya que, como decían, escribiste la Nueva Traducción Viviente, lo cual no es del todo correcto, ¿por qué no la usas? Bueno, no lo uso para este tipo de estudio porque New Living Translation es mejor para leer secciones grandes. Es muy legible. Es tan inmediato.

Y por eso les digo a mis alumnos, y como les diré a la clase de Isaías que ofrezco esta primavera, realmente necesitan dos Biblias. Necesitas una que sea una especie de traducción literal, como en este caso, he estado usando la versión estándar en inglés para el estudio verso por verso, sección por sección. Luego también necesitarás la New Living Translation para leer secciones grandes y sentir el flujo.

Es difícil sentir la fluidez cuando lees una traducción literal. Pero use ambos y usaremos uno más literal para este tipo de trabajo cercano, pero no porque sea mejor que una traducción pensamiento por pensamiento. En muchos sentidos, uso el Nuevo Vivir todo el tiempo para mis devocionales.

En muchos sentidos, una traducción pensamiento por pensamiento es una mejor traducción porque capta el pensamiento. A veces, las traducciones literales pueden ser palabra por palabra y realmente te pierdes la idea. Entonces la gente dice, bueno, ¿qué es más exacto? ¿Qué es exacto? Y por cierto, no hay traducciones literales.

Ninguno. Éxodo 34, 6. Hablamos de esto durante el estudio de Éxodo. Dios tarda en enojarse.

¿Traducción literal? Difícilmente. Lo que el hebreo dice literalmente es que Dios tiene una nariz muy larga. Porque cuando te enojas, te calienta la nariz.

Y Dios tiene una nariz que mide unos seis pies de largo. Se necesita mucho, mucho tiempo para que el calor llegue hasta el final. Ahora digo que no hay traducciones literales.

Ninguna traducción en el mundo inglés traduce eso literalmente. Dice, ¿cuál fue el pensamiento detrás de esas imágenes? Oh, el pensamiento es paciencia. El pensamiento tarda en enfadarse.

Entonces, te daremos una idea. Oh, pensé que esto era literal. De todos modos, esta noche estamos hablando de Isaías 26 y 27.

Algunos de ustedes han entrado y salido, y eso está bien. Y algunos de ustedes han estado aquí, entrando y saliendo. Pero he estado allí, he hecho eso.

Así que déjame recordarte dónde estamos. Estamos en esa sección. Estamos en la sección más grande, de 7 a 39 años, confiamos en la base del servicio.

Dentro de esa sección, estamos en los capítulos 13 al 35, lecciones de confianza. El rey Acáz no pasó la prueba. No confió en el Señor.

Confió en Asiria contra sus dos enemigos vecinos. Entonces, habiendo fallado la prueba, volvemos a los libros nuevamente. Y hasta ahora hemos analizado del 13 al 23, no confíen en las naciones.

Los diversos mensajes de juicio contra las naciones. Todos ellos están bajo juicio y algunos de ellos confiarán en su Dios. Entonces, ¿por qué confiarías en ellos? Ahora, dije la semana pasada, eso es particular, tratar con naciones particulares.

Ahora, en esta sección que vimos la semana pasada, tenemos un tratamiento más general. Ambos hablan del Señorío de Dios. Este en relación con naciones particulares, éste en relación con el mundo.

Además, como dije la semana pasada, el enfoque aquí del 13 al 23 está en las naciones. Y se podría tener la impresión de que Yahvé es sólo un reactor. Las naciones, eligen sus acciones, y Dios dice, bueno, veamos ahora, qué haré al respecto, me pregunto.

No, aquí se señala que detrás de todo está Dios, y Dios es el actor soberano en esta etapa de la historia. La semana pasada vimos los capítulos 24 y 25. Vimos en el capítulo 24 una especie de resumen, un resumen general de lo que se dice aquí.

Todas las naciones van a ser destruidas. La ciudad de la tierra será derribada, y las canciones de borrachos que una vez cantaron serán silenciadas porque solo el Señor será exaltado en ese último día. Ese es el capítulo 24.

Capítulo 25, Dios va a tener un banquete en su monte santo. Oh, sí, obviamente, un festín para nosotros, los ganadores. No, es una fiesta para todo el mundo.

Ahora, estamos hablando de hipérbole semítica. El mundo entero es destruido, y él hace un banquete para todos los pueblos de la tierra. Están todos muertos.

Bueno, estás tratando de dejar claro un punto. Nadie va a escapar del juicio y, por otro lado, todos tienen la posibilidad de redención. Ese es el tipo de punto que se está planteando aquí, y él va a tener un festín en esa gran montaña, y en esa montaña, va a quitar el velo que cubre el rostro de la humanidad.

Él nos va a resucitar de entre los muertos, y tendremos cánticos, cánticos en la noche, por lo que ha hecho por nosotros, pero eso no significa que los arrogantes van a escapar. Moab, orgulloso y arrogante, va a ser derribado, por eso mucha gente se siente atraída por la doctrina del universalismo. Esa es la idea de que al final todos serán salvos.

Eso es muy atractivo. Piensas en la doctrina del infierno, y es una doctrina muy aterradora y dolorosa, especialmente si has perdido a seres queridos. Entonces, es muy tentador pensar, bueno, de una manera u otra, Dios lo va a lograr.

Ya sabes, cuando lleguemos al final y todos estén allí en el cielo ante el tribunal y Dios diga: ¿quieres ir al cielo? Por supuesto, todo el mundo dirá: Quiero ir al cielo. No. CS Lewis, en su maravilloso librito, *The Great Divorce*, realmente desmiente eso.

Si no has leído ese libro, te insto a que lo hagas. Es una parábola. Son estas personas las que están en el infierno y toman un viaje en autobús al cielo, y cuando llegan al cielo, descubren que han estado viviendo en los vapores y las nieblas, y ahora han llegado a la realidad, y la realidad es francamente, asustándolos hasta la muerte, y todos se encuentran con alguien que conocían en la tierra que ahora se transforma en un rey o una reina, y eso también da miedo, y en la narración de la historia de

Lewis, todos menos uno deciden volver al infierno. , porque tendrían que renunciar a algo que les es querido para poder entrar al cielo, y no pueden soportarlo.

Entonces, Isaías, en esta maravillosa declaración de la resurrección en el capítulo 25, cierra ese capítulo con esos versículos aterradores acerca de Moab siendo arrojado a un montón de estiércol porque eligieron su propio orgullo a toda costa, y creo que eso es importante, es poético, pero creo que es una enseñanza importante de la doctrina fundamental. Dios no va a salvar a nadie en contra de su voluntad y, al final, nuestra voluntad puede prevalecer sobre la voluntad de Dios y, nuevamente, eso es bastante aterrador. Bien, esta noche veremos el capítulo 26.

Nuevamente, observe cómo comenzamos. En ese día, ¿qué? Una canción. UH Huh.

Esto une esta sección 24, 25, disculpe, 24 a 27. Uno de los temas que lo une es la canción. Ahora, en el versículo, capítulo 25, versículo 5, al final de ese versículo, ¿qué clase de canción se canta allí? El canto de los terribles, o esta versión dice el canto de los despiadados.

Entonces, sí, hay una canción, una canción de victoria, una canción de opresión, una canción de terror. ¿Cuál es la canción aquí en 26? Elogio. Elogio.

Elogio. ¿Y elogios por qué? Versículo 2, bueno, versículos 1 y 2. ¿Alabanza por qué? Una ciudad fuerte. Una ciudad fuerte.

Aquí nuevamente está el contraste. Está la ciudad de la tierra en todo su poder, el poder construido sobre la opresión, el poder construido sobre la fuerza humana, y ha sido arrasada, pero tenemos una ciudad, y esa ciudad es un motivo para cantar. Es interesante que a lo largo de la Biblia pasamos de un jardín a una ciudad.

Ahora, francamente, habiendo crecido en el campo, creo que debería ir en la otra dirección, pero aceptaré el plan de Dios en cualquier momento, pero es esa idea. Nos dirigimos hacia la ciudad, la ciudad, ¿y cuáles son las murallas de la ciudad? Salvación. Sí Sí.

Es una ciudad sin muros desde un punto de vista, pero desde el otro punto de vista, es una ciudad y estamos seguros dentro de esos muros de Dios. Y, ya saben, nosotros, en la tradición wesleyana, no creemos en la santificación total. Disculpe, sí, lo hacemos.

Seguridad total, seguridad eterna, todavía lo haré bien. No creemos en la seguridad eterna. Muchos de nosotros creemos en la eterna inseguridad.

Dios mío, me pregunto, me pregunto, oh Dios, me pregunto si Dios no planeó que viviéramos de esa manera. La buena noticia es que sólo hay una persona en el mundo que puede sacarte de las manos de Dios. Tú.

Nuevamente, estoy muy feliz de que Dios haya hecho posible que me case. He aprendido mucha teología del matrimonio. Puedo quedarme aquí esta noche y decirte que soy el marido perfecto, pero Karen está aquí.

Entonces, si hago algo mal, algo que la lastime, ¿se acabó el matrimonio? No, no, porque su amor es más fuerte que eso. Pero supongamos que sigo haciéndolo con arrogancia y orgullo, exigiendo que ella me perdone. Es posible para mí salir de ese amor.

Lo mismo me parece en la salvación. Oh, Sus muros son lo suficientemente fuertes como para retenerte. Puedes quedarte corto, a veces puedes romper Su corazón, pero mientras realmente quieras estar allí en Sus brazos, no en el cielo, mientras quieras estar allí. en esa relación con Él y estás dispuesto a arrepentirte y confesarte y a cambiar tu forma de vivir, no hay nada que te pueda sacar de esa ciudad.

Y esas son buenas noticias, amigos. Esas son buenas noticias. Tenemos una seguridad en Él con la que podemos vivir confiadamente.

Muy bien, sigamos adelante. Los versículos 3 y 4, por supuesto, son versículos famosos, famosos, y creo que ocurren justo aquí, más o menos en el punto medio de esta unidad, recordándonos de qué se trata. Ahora, quiero que se den cuenta, dije que había tres características de las personas que vienen a esta ciudad.

En realidad, son cuatro. ¿Qué son en los versículos 2 y 3? Sí, creo que escuché el primero, justo. Bien, estas son personas que están comprometidas a hacer lo correcto.

Ya sea que les beneficie o no, están comprometidos a hacer lo correcto. Bien, ¿cuál es el próximo? Sí, dice una versión, mantén la fe. O son fieles.

Es decir, son confiables. Son confiables. Y recuerde que en la forma de pensar bíblica, la verdad no es una especie de abstracción que está ahí fuera en alguna parte.

La verdad es una forma de vivir, de ser sinceros, de ser fieles unos a otros, de ser fieles a su palabra. Entonces, estas son personas que están comprometidas a hacer lo correcto. Son personas que mantienen la fe unos con otros y con Dios.

Muy bien, ¿qué más? Antes de eso, firme. Sí, su mente está fijada en ti. Tienen un enfoque fijo.

Sé lo que quiero. Sé por qué estoy viviendo. Y entonces ayúdame Dios, eso es lo que va a pasar en mi vida.

Me parece que he visto esto muchas veces a lo largo de los años de enseñanza. Un estudiante que comienza un curso con gran entusiasmo. Oh, este es el curso más maravilloso del mundo.

Voy a aprender mucho. Y en algún momento de la tercera o cuarta semana, verás que su concentración comienza a disiparse. Y se sienten atraídos por eso y se sienten atraídos por esto.

Y cuando llegan al final, no han aprendido mucho porque han perdido la concentración. Esa habilidad, ya sabes, es de lo que Pablo está hablando en Filipenses. Lo único que hago es tener el ojo fijo en la cinta, la cinta al final de la carrera.

Nunca he olvidado la historia del miler Jim Ryan, un gran corredor. Y en una carrera, sabía que estaba 30 o 40 yardas por delante del segundo. Y mientras recorría la recta final hacia la cinta, dijo que simplemente no podía salir de su cabeza.

Me pregunto qué tan adelantado estoy. Y miró hacia atrás. Y cuando lo hizo, su dedo del pie se enganchó en las brasas y cayó de cabeza.

Estaba tan por delante que cuando se levantó y corrió, terminó tercero. Pero perdió la concentración. Perdió la concentración.

Y en nuestro mundo, me parece que esa es una de las principales cosas que el diablo nos hace. Nos consigue centrarnos en mil cosas diferentes. A veces consigue que nos concentremos intensamente en algo equivocado.

Pero creo que la mayoría de las veces simplemente disipa nuestra atención. Entonces, nos concentramos en esto y luego en aquello y luego en lo otro. Paul dice una cosa, la cinta.

Y me gusta lo que dice en Filipenses. Y sé que este es Isaías, no Filipenses, pero él dice, para el llamado supremo de Dios en Cristo Jesús. ¿Qué significa eso? Creo que significa esto.

Dios ha plantado una visión de Pablo en Cristo y de Cristo en Pablo. Y esa cosa, esa cosa es la cinta por la que estoy corriendo. Esto es lo que hago.

Está bien. Y luego el último, por supuesto, es del que hemos hablado. Varios de ustedes mencionaron la confianza.

Ahí está. ¿Y cuál es el resultado de ese tipo de vida? Es, como digo al fondo, shalom, shalom. Lo intentamos de nuevo, no hay traducciones literales.

Traducimos esa paz perfecta. Pero el texto no dice paz perfecta. Simplemente dice la paz de la paz.

Paz perfecta no es una mala traducción en absoluto. Creo que esa es la idea. Pero el punto es que no es sólo shalom, es shalom de shalom.

Ahora te lo he dicho antes, te lo repito, shalom puede traducirse como paz. Pero esa no es una traducción muy completa del concepto. La paz es así de grande.

Shalom es así de grande. Un aspecto de shalom es lo que consideramos paz, la ausencia de conflicto. Pero shalom es ser unido, ser completo, tener todas las partes dispares de tu vida unidas en una sola.

Nunca olvidaré a un hombre que en la Universidad Taylor era unos tres años mayor que el resto de nosotros y había estado en la banda de la Marina. Era un borracho. Dijo, ya sabes, aprendimos en los días fríos que la única forma de evitar que la tuba se congelara era beber aproximadamente una quinta parte de whisky antes de empezar a tocar.

Pero los navegantes llegaron hasta él, y a través de los navegantes, Jesús llegó hasta él. Y se había convertido profundamente. Nunca olvidaré en una reunión de oración con algunos de nosotros en el dormitorio, escuchar a Dick Berenzi decir, oh Dios, simplemente junta mi vida en una gran bola de nieve y tírala al objetivo de Jesús.

Eso es shalom, shalom, amigos. No nos promete la ausencia de conflicto. Dice que si lo sigues, probablemente te clavarán en una cruz.

Personalmente, no creo que eso sea la ausencia de conflicto. Pero él dice, puedo juntarlos. Puedo sanarte.

Eso es bueno. Eso es bueno. John, creo que la pieza que nos perdemos con tanta frecuencia, al menos a mí, no culpo a nadie, Dios simplemente nos ha dejado caer esta pieza perfecta.

Ya sabes, Señor, aquí está tu terrible situación, aquí está tu pieza perfecta. Pero la verdad del asunto es que la pieza surge cuando encarnamos estas características. Y le agradezco que realmente me lo haya dejado claro.

Si si si. Absolutamente correcto. Absolutamente correcto.

Dios hace milagros, de eso no hay duda. Pero Dios también está profundamente comprometido con la causa y el efecto. Y si no hemos cumplido las causas, realmente no tenemos derecho a pedir el efecto.

Todos nosotros, bueno, de nuevo, debería seguir a Bonnie hasta aquí y decirle: No hablaré de ustedes, hablaré de mí. Pero es muy fácil pedirle a Dios que haga esto cuando no he cumplido las condiciones. Y Dios dice, bueno, me gustaría, John, pero no estás en ningún lugar para recibir lo que puedo hacer por ti.

Está bien. Bueno, media hora para cuatro versos, no está mal. Si genial.

Me gusta comentar que esta Biblia, mi Biblia de estudio aquí, acerca de ese versículo, es que es tan confiable que excluye el doble ánimo. Bien. Sobre a quién sirves, no hay duda, ninguna duda.

Es tal confianza que excluye la doble mentalidad. Es un buen pensamiento, un buen pensamiento.

Sí Sí. Está bien. Entonces, ¿qué le pasó a la otra ciudad en los versículos cinco y seis? Éste es el tema que acabamos de ver a lo largo del libro, ¿no es así? Intento exaltarme y ¿qué va a pasar? El pie de Dios va a aterrizar de lleno en mi castillo de arena.

Ha humillado a los habitantes de la altura, de la ciudad encumbrada. Sí, está la ciudad segura y la ciudad elevada. Creo que tomaré la ciudad segura.

Lo deja bajo, lo deja cerca del suelo. Muy bien, sigamos adelante. El camino de los justos es llano.

Ya les dije antes, estoy seguro de que lo repetiré antes de que terminemos en junio, pero este libro es una sinfonía. Una de las características de una sinfonía es que los temas aparecen y dices, oh sí, lo escuché en el Andante, y ahora está aquí en el Allegro. Quizás un tono un poco diferente, pero es el mismo tema.

Y luego, un poco más tarde, aquí viene de nuevo. Y uno de los placeres de escuchar una sinfonía es poder reaccionar intelectualmente ante ella y escuchar esas cosas entrar y salir. Es una de las cosas que le debo a un curso de bellas artes en la Universidad Taylor hace mucho tiempo cuando un chico de campo que sabía principalmente guitarra y ukelele tuvo que tomar un curso de bellas artes.

No me gustó en ese momento, pero fue un tiempo bien aprovechado. Bien, aquí tenemos uno de estos temas que vuelve a surgir. El camino que es llano.

Recuerde que en el capítulo 40 él va a decir que Dios viene. Llena los valles, nivela las montañas, un camino recto para que Dios venga a nosotros. Y aquí está, un camino recto que él nos da en nuestras vidas.

Sí, hay colinas y valles. Tú los tendrás, yo los tendré. Eso es parte de la vida.

Pero Dios es un gran removedor de tierra que en medio de los valles y de los montes puede hacer camino recto para aquellos cuya mente está fija en él. Aquí nuevamente en el versículo 8, en el camino de tus juicios, oh Señor, te esperamos. Recuerden lo que he dicho en la Biblia, en el Antiguo Testamento, confiar y esperar son sinónimos.

No se trata simplemente de sentarse en tu mano y decir, bueno, Señor, tarde o temprano, supongo que vas a hacer algo aquí. Pero es esa expectativa confiada. No voy a adelantarme a ti y resolver mi problema a mi manera.

Voy a dejar que resuelvas mi problema a tu manera. Y no puedo esperar a ver cómo lo vas a hacer. Es una anticipación confiada.

Y eso se llama confianza. No confías en el Señor, tienes que correr delante de él y resolver tu problema a tu manera. Si confías en él, puedes decir: No me importa cuánto tiempo tenga que esperar.

Prefiero hacerlo a tu manera que a la mía. En el camino de tus juicios, esperamos tu nombre. Recuerda nuevamente lo que he dicho sobre el nombre, no es su etiqueta, es su carácter, su naturaleza, su reputación, tu nombre y recuerdo son el deseo de nuestra alma.

Aquí viene de nuevo. Señor, quiero que tu nombre sea glorificado a través de mí pase lo que pase. Quiero que el mundo recuerde quién eres y lo que has hecho por lo que ven en mí.

Mi alma te anhela en la noche, mi espíritu dentro de mí te busca fervientemente. Ahora, les pido que piensen en los próximos dos versículos y medio. Cuando tus juicios están en la tierra, los habitantes del mundo aprenden justicia.

Si se muestra favor al impío, no aprende justicia. En la tierra de la rectitud, se corrompe. No ve la majestad del Señor.

Oh Señor, tu mano está levantada, pero no la ven. Que vean tu celo por tu pueblo y se avergüencen. Deja que el fuego de tus adversarios los consuma.

Ahora, en tus propias palabras, ¿qué dice eso? Bueno, la oportunidad está ahí, pero el malvado no la aprovecha. Está bien. ¿Qué no quiere Isaías que Dios haga demasiado rápido? Bueno, creo que es al revés.

Creo que no quiere que haga cosas buenas para el adversario demasiado rápido. Si se muestra favor al impío, no aprende justicia. ¿Estás de acuerdo con eso? Sé que es la Biblia, pero es posible que no estés de acuerdo con ella.

Estaría bien. ¿Estás de acuerdo con eso? No quieren. Sí.

No se les da la oportunidad de considerar lo que está pasando aquí en mi vida. Sí. Oh, creo que ésta es nuestra condición desesperada en Estados Unidos.

Dios ha sido tan bueno con nosotros durante 200 años. Creemos que lo merecemos. Creemos que nos lo hemos ganado.

Lo vemos como una afirmación de lo que estamos haciendo y de tener razón. Así es. Así es.

Eso es exactamente correcto. Isaías dice: Dios, debes darles a estas personas una dosis de juicio. Me pregunto si eso es lo que está diciendo ahora mismo en el cielo sobre nosotros.

Dios, ¿hasta cuándo vas a guiñar el ojo ante lo que están haciendo y la forma en que viven? No están aprendiendo justicia. Están aprendiendo la maldad. Así que esos siempre han sido dos o tres versos bastante sombríos para mí porque cuando los miro, tengo que decir que es correcto.

Así es. Y entonces, bueno, un poco más adelante, los llamaré a otro verso aquí. Bueno.

Entonces él está diciendo: Señor, estamos esperando. Estamos confiando. Estamos creyendo.

Pero Dios, a menos que castigues a los malvados, ellos seguirán haciendo lo que están haciendo. UH Huh. Mientras tanto, podríamos unirnos a ellos.

Sí. Sí. Pero nuevamente, y como les dije antes, los profetas hebreos son tan flexibles que en un momento están hablando por Dios.

Otro punto es que está hablando con Dios. En un momento está hablando con la gente. Otro punto es que habla por la gente.

Y es muy interesante ver la forma en que va y viene aquí. Versículo 12, Oh Señor, tú ordenarás Shalom para nosotros. Has hecho por nosotros todo nuestro trabajo.

Esa es una persona que está bastante avanzada en el camino hacia la madurez espiritual cuando puede reconocer que todo lo que se ha logrado en mi vida, Señor, en última instancia, es obra tuya. Lo has hecho. Es difícil ser muy arrogante si realmente lo crees.

Oh Señor, Dios nuestro, otros Señores además de ti nos han gobernado, pero sólo tu nombre recordamos. Sí. Ha habido muchos Reyes y gobernantes, algunos buenos, otros malos, algunos indiferentes, pero al final, es tu nombre el que queremos que quede escrito sobre nosotros.

Tu nombre queremos en ese medallón en la frente. ¿Recuerdas lo que dijo Jesús? Cada vez que hagas esto, hazlo en memoria. Recuerda, recuerda de quién eres y quién te ha hecho quien eres.

No lo olvides. Entonces continúa. El versículo 16 dice: Señor, no lo hemos hecho.

No lo hemos logrado en el mundo. Versículo 17, como una mujer embarazada que se levanta y grita en sus dolores cuando está cerca de dar a luz. Nosotros también, gracias a todos ustedes Señor, quedamos embarazadas.

Nos retorremos, pero hemos dado a luz al viento. No hemos logrado ninguna liberación en la tierra y los habitantes del mundo no han caído. Nuevamente, ese es Isaías hablando por el pueblo.

No hemos entregado al mundo a la justicia. No hemos condenado al mundo por su maldad. Si la sal pierde su sabor, no sirve más que para ser arrojada y pisoteada en la tierra.

No hemos traído liberación. No hemos presentado ninguna condena porque simplemente hemos sido tibios. Nunca puedo dejar de leer la carta a la iglesia de Laodicea.

No tienes ni calor ni frío. Estás tibia y te voy a escupir. Oh Dios, deja que nuestro enfoque esté tan firmemente en ti que nuestra liberación sea manifiesta para cualquiera.

Y siendo así, será olor de muerte para los que se pierden. Recuerde que eso es lo que dice Pablo. Dice que va a oler el mismo.

Será olor a vida para los que viven, pero será olor a muerte para los que se pierden. Entonces, Dios hace una obra en nosotros para que nuestra liberación sea inequívoca y tan inequívoca que condenará a los que no son liberados. No que digamos que eres malo y que te irás al infierno.

Ahora bien, es posible que sea necesario decírselo a algunas personas, mucho más de lo que muchos de nosotros tenemos el coraje de decir, pero más que eso es necesario preguntar: ¿por qué no soy así? ¿Qué le pasa a mi vida que no soy ese tipo de persona? Hay algo mal conmigo. Están condenados por la presencia misma de la liberación en nuestras vidas. Quiero ser así de entregado.

Nuevamente, que Dios nos ayude, no bien, Dios ha hecho un trabajo maravilloso en mi vida y si te esfuerzas como yo, él también podría hacerlo por ti. Ese es el olor a muerte. No no no no.

Pero una Madre Teresa que pueda arrodillarse en la inmundicia, la muerte y la vergüenza y no ser tocada por ello. Sin embargo, Dios tiene una buena promesa en el versículo 19. Vuestros muertos vivirán, sus cuerpos resucitarán y vosotros, los que moráis en el polvo, despertad y cantad.

Ahí está otra vez, cantando de alegría. Porque tu deuda es la deuda de la luz, la tierra dará a luz a los muertos. Sí Sí.

Al final, al final, cada uno de nosotros, a menos que Jesús venga primero, vamos a morir. Pero Dios dice que ese no es el final de la historia. Tus defectos, tus fracasos, ese no es el final de la historia.

El final de la historia es la resurrección. Gracias a Dios, gracias a Dios. No califica según la curva, califica según un estándar.

¿Has tomado la sangre de Jesús como cobertura? ¿Recuerdas a Elmer Parsons? Sí. Sí, siempre solía decir que era misionero en Japón y dijo que descubrió una cosa sobre esa gente. Dice que tienes que ayudarlos a decir gracias antes de poder ayudarlos a decir lo siento, me arrepiento.

Creo que eso es lo que estás diciendo, sabes si eres justo ahí fuera, pero si irradias como la Madre Teresa o esa vida, hace que la gente babe, les dé hambre, y eso es lo que los atrae. No, Ya sabes, será mejor que te arrepientas o irás al infierno. Sí, sí, sí, sí, no quiero, no quiero minimizar la necesidad de dejar claras las alternativas, pero, aun así, el punto que tanto usted como yo estamos planteando es que si él ha logrado la liberación en nosotros, eso de hecho se convertirá en la condenación e Isaías está diciendo que no hemos sido liberados y por lo tanto no hemos traído ningún sentido de condenación a aquellos que están perdidos.

Puedes tener un gran argumento sobre eso. Sí claro. Allí, hay muchos eruditos que dirán que estos capítulos tuvieron que haber sido escritos cien años antes de Cristo porque nadie creía en la resurrección antes de eso.

No lo sabemos. Entonces, nosotros, nosotros, la verdadera respuesta es que no lo sabemos. Sabemos que en la época de Cristo, los fariseos creían en la resurrección y los saduceos sólo aceptaban los primeros cinco libros, Moisés negó la resurrección y Jesús enfrentó los dos entre sí y Pablo también lo hizo.

Es bastante interesante cómo lo hicieron, pero realmente no sabemos desde cuándo. Como les dije, creo que la Biblia me dice que Isaías escribió este libro y eso significa que esta idea es al menos tan antigua como el año 700 a. C., pero ¿fue totalmente impactante para todos los que la escucharon en ese momento, que Creo que probablemente lo fue, o si tal vez estaba algo más extendido en ese momento, realmente no lo sabemos. Está bien.

Veamos el versículo capítulo 27. Les dije en el fondo que en todo el Cercano Oriente había versiones de una, no me gusta llamarla historia de la creación porque no creían en la creación, algo completamente nuevo. nuevo que antes no existía. Creían en los orígenes.

Ahora bien, los paganos creían esencialmente lo que creen los científicos impíos modernos. No hemos llegado muy lejos en 5.000 años y la materia siempre ha existido. La materia es eterna, nada más.

Los paganos creían que esta materia existía en forma caótica y acuosa porque estaban creando el mundo invisible a partir de este mundo. ¿Y miras este mundo y qué, con qué comienza el nacimiento? El agua estalla. Miras el suelo y el suelo está muerto a menos que le echas agua.

Entonces, al principio fue un caos acuoso. Y en la mayoría de los casos era una mujer porque todos los que estamos aquí venimos del cuerpo de una mujer. Desafortunadamente, ella no era una buena dama.

Ella era básicamente un monstruo. Los dioses vinieron de ella. Ella los dio a luz en varios relatos más o menos pornográficos del relato.

Pero, y esto, simplemente tienes que amarlos. Todos ellos, estos dioses locos, se pusieron a bromear, a divertirse, a divertirse demasiado y a hacer demasiado ruido, y la anciana decidió matarlos a todos. Todos los padres han estado allí de una forma u otra.

¿Podrías apagar esa cosa? Entonces, los dioses están aterrorizados y finalmente terminan creando una especie de superhéroe que mata a la anciana y de una manera u otra, fuera de su cuerpo, trae a la existencia este mundo ordenado. En la versión cananea de esta historia, en este caso, la figura del caos es masculina. Pero en la versión cananea de la historia, el dios del caos se llamaba Leviatán.

Entonces, en seis o siete lugares del Antiguo Testamento hay una alusión a esa historia. Ahora digo alusión. Esa es una palabra muy importante aquí.

Aludir a algo es referirse a ello. Y aquí uso la ilustración. Yo digo de alguien, vaya, mira al viejo Ron Smith.

Es un verdadero Hércules. Oswalt, crees en el mito griego. No, no lo hago.

Aludí al mito, pero no creo en él ni por un minuto. Ahora, es lo mismo que está haciendo el pueblo hebreo. No creen esta historia.

Y una de las razones por las que puedo decir que no lo creen es que no están hablando de que Dios derrote al monstruo para poner orden en el caos. Están hablando de que Dios derrota al monstruo para sacar la salvación del pecado. Una y otra vez, cuando esa alusión ocurra en la Biblia, la verás.

¿Cuándo derrotó Dios al monstruo marino? Cuando condujo a su pueblo a través del Mar Rojo. Bueno, no, eso no es lo que creen los paganos. Pero están usando este tipo de lenguaje que resultaría familiar para la gente para dejar claro un punto.

Eso es lo que está pasando aquí. Ahora la pregunta es, ¿por qué crees que se usaría eso aquí? ¿Por qué Isaías ha llegado a ese punto? Está bien. Está bien.

Sí. ¿Y es una parábola que demuestra qué? El poder de Dios, el poder de Dios para salvar el pecado, ha traído el caos al mundo. Eso es muy diferente del pagano.

El pagano dice que al principio era el caos. Y de una forma u otra, estos dioses impusieron cierto grado de orden en este mundo caótico. Y tienes que contar el mito cada año para asegurarte de que lo vuelva a hacer.

No, Dios hizo un mundo ordenado. Y nosotros, nuestra primera madre y nuestro primer padre, los humanos trajimos el caos al mundo. Pero Dios en su gracia salvadora puede entrar en el caos del pecado y redimirnos.

Yo, un amigo, nos habló de un libro que se titula Unbroken. Y no me atrevo a involucrarme demasiado aquí. Te contaré toda la historia.

Y estaremos aquí hasta medianoche. Pero en la Segunda Guerra Mundial, un corredor olímpico era bombardero en un avión en el Pacífico Sur, el avión se estrelló y él y el piloto pasaron 47 días en una balsa. Es el tiempo más largo que sabemos que alguien haya sobrevivido en una balsa.

Aterrizaron en una isla japonesa. Fueron llevados a un campo de prisioneros y programados para ser asesinados. Pero los japoneses se dieron cuenta de que este chico era un corredor olímpico.

Y pensaron que podían convertirlo y utilizarlo como propagandista. Entonces lo enviaron a él y al piloto a un campamento no registrado. La Cruz Roja no sabía nada al respecto.

Entonces, podrían hacer lo que quisieran allí. Y lo hicieron. De allí lo enviaron a otro campo.

Y el oficial disciplinario era un psicótico que golpeaba a la gente sin sentido y luego lloraba por ellos porque estaban sufriendo. Escogió a este tipo, Louis Zamperini, a propósito. Porque, número uno, estaban tratando de doblegarlo.

Número dos, porque pensaba que este tipo olímpico era un tipo muy duro. No lo hicieron. Y al final, esto fue interesante, había una orden de matar.

El 22 de agosto de 1945 se suponía que todos los prisioneros de guerra serían asesinados y sus cuerpos eliminados. La bomba atómica les salvó la vida. Llegó a casa y simplemente entró en el pozo.

Estas horribles pesadillas. Él se casó. Una noche, se despertó con su esposa en el suelo, sentada sobre su pecho, estrangulándola, pensando que estaba estrangulando a este japonés.

El alcoholismo es simplemente horrible. Una noche, su esposa fue a una reunión en una tienda de campaña. 1950, Los Ángeles, Billy Graham.

Ella se convirtió. Ella había estado planeando divorciarse de él. Ella lo había dejado, había regresado con el propósito de terminar los trámites del divorcio, fue para allá, volvió a casa y le dijo, no me voy a divorciar de ti.

Quiero que vayas a escuchar a este tipo. Luchó, luchó, finalmente, finalmente, se sentó en la última fila, furioso por lo que Billy Graham estaba diciendo. Salió cuando estaban dando la invitación, arrastrándola detrás de él, iba a salir por atrás, y de repente, cuando el avión se estaba cayendo, estaba bajo el agua cubierto de cables.

Se desmayó cuando volvió en sí, los cables habían desaparecido y estaba flotando hacia la superficie. En la balsa, en un momento dado, estuvieron ocho días sin agua y se estaban muriendo. Y oró y dijo: Dios, si nos envías lluvia, te serviré toda mi vida.

Seis horas más tarde, llegó una tormenta. Un bombardero japonés los encontró, hizo tres pases de ametrallamiento y 48 agujeros de bala en su balsa. Ninguno de ellos fue tocado.

Los llevaron a Kwajalein. Todos los que fueron a Kwajalein murieron. No lo hicieron, etc.

Él estaba parado allí. Había tenido todos estos flashbacks durante cinco años. Allí de pie, sintió la lluvia en la cara.

Y el autor dice que este fue el último flashback que tendría porque en lugar de salir por la puerta, fue al altar. Dios puede convertir el caos del pecado en orden. Louis Zamperini se convirtió en evangelista.

Pasó el resto de su vida trabajando con niños. Cuando tenía 92 años, en 2008, estaba subido a un árbol con una motosierra cortando una rama. Su hermano le gritó y Louis dijo, bueno, Dios me llevará cuando esté listo.

Y su hermano dijo, entonces ¿por qué intentas ayudarlo? Dios puede transformar el caos del pecado en orden. Eso es lo que esto está diciendo. Y entonces, habla de la viña.

¿Recuerdas que vimos la viña en el capítulo cinco? Era la viña de uvas amargas. Dios la había plantado con mucho cuidado y todo lo que produjo fueron uvas amargas. Y Dios dice que lo vamos a derribar.

Vamos a llamar a los animales salvajes. Ahora bien, viña agradable, cántenla. Yo, el Señor, soy su guardián.

A cada momento la riego, para que nadie la castigue. Lo guardo día y noche. No tengo ira.

Ojalá tuviera espinas y zarzas para luchar. Marcharía contra ellos. Los quemaría juntos.

Que se apoderen de mi protección. Que hagan shalom conmigo. Que hagan shalom conmigo.

Continúa diciendo, si te he castigado, recuerda esto. No te he castigado tan severamente como he castigado a quienes te castigaron. Qué cierto es.

Israel existe hoy. Babilonia desapareció hace 2500 años. Y aquí es donde les remití a Hebreos, donde Hebreos dice: Dios disciplina a los que ama.

Nunca olvidé a un entrenador de fútbol que dijo: si te grito, hay esperanza para ti. Empieza a preocuparte cuando deje de gritarte. Me he rendido contigo.

Y Hebreos allí en ese capítulo 12, si no lo ha leído, le insto a que lo haga. Hebreos habla de la disciplina que nace del amor. No sé ustedes, pero es muy difícil para mí creer eso.

Cuando estoy pasando por momentos difíciles, tiendo a decir, bueno, me estás castigando por algo. O me odias o, o, o. Hay una diferencia, no técnicamente, pero creo que en la práctica hay una diferencia entre disciplina y castigo.

El castigo simplemente dice que hiciste mal y que te voy a hacer sufrir. La disciplina dice que hiciste mal. Voy a permitirte asumir las consecuencias para eso.

Entonces, como he dicho numerosas veces, y diremos numerosas veces, la mayoría de las veces la destrucción nunca es la última palabra prevista por Dios. Y eso es lo que está diciendo aquí. Eres mi viñedo.

Nunca vas a dejar de ser mi viña. Tal vez la destrucción sea mi última palabra, pero no es la última palabra que pretendía. Mi última palabra es sacar esas vides silvestres de allí para que las vides buenas puedan realmente venir y dar fruto.

Unas 30 veces, otras 60 veces, algunas 100 veces, si pudiera mezclar mis parábolas. Oremos. Gracias, Señor, porque somos preciosos para ti.

Gracias porque desearías que apareciera algún enemigo al que pudieras ir a golpearlo. Gracias. Ayúdanos, oh Señor.

Cuando hayamos hecho mal y tú nos estés disciplinando, no desconfiar de ti, no temerte en sentido equivocado, sino ayúdanos, oh Señor, a recibir tu disciplina, sabiendo que viene de una mano de amor. Gracias, Señor, por las formas en que en esta sala has transformado el caos, el caos del pecado, en el orden de la salvación. Gracias.

Ayúdanos, oh Señor, ayúdame a ser tan liberado que cualquiera que vea diga: Dios ha hecho algo por ese tipo. Que eso sea cierto para todos nosotros, oro en tu nombre. Amén.

Muchas gracias. Capítulos 28 y 29 la próxima semana.

Este es el Dr. John Oswalt en su enseñanza sobre el libro de Isaías. Esta es la sesión número 13, Isaías capítulos 26 y 27.